

EL OTRO VÍNCULO COMERCIAL: EXPORTACIONES ARGENTINAS HACIA EL CONO SUR DURANTE LOS GOBIERNOS DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL (1916-1930)¹

The other trade link: Argentine exports to the Southern Cone during the governments of the Radical Civic Union (1916-1930).

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7246>

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/qgvp9mky6>

Lucía Irene Lacunza

<https://orcid.org/0009-0009-8758-5729>

Universidad de Buenos Aires

Instituto de estudios históricos, económicos,
sociales e internacionales

Consejo Nacional de investigaciones científicas y Técnicas

Lucialacunza@gmail.com

Ciudad autónoma de Buenos Aires

Argentina

Recibido: 02/02/2025

Aprobado: 10/05/2025

Publicado: 25/05/2025

Resumen

La Primera Guerra Mundial introdujo cambios en la inserción internacional argentina, en particular, con el inicio de la denominada relación comercial triangular entre Gran Bretaña, Estados Unidos y Argentina. Este esquema, predominante durante toda la década de 1920, fue en el que se centraron la mayoría de los estudios sobre el intercambio comercial del país del Plata, dejando de lado las relaciones comerciales con los países vecinos. Por este motivo, el objetivo de este artículo es analizar las exportaciones argentinas al Cono Sur (Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) durante las presidencias radicales (1916-1930) a partir de los datos de los Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina, documentos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, y las Memorias de dicho organismo.

Palabras Clave: Comercio Exterior – Argentina – Cono Sur – UCR – Década de 1920

¹ Esta investigación fue realizada en el marco del proyecto de tesis doctoral "Las relaciones internacionales de la Argentina con los países del Cono Sur: dirigencias políticas y corporaciones económicas durante las presidencias radicales (1916-1930)" financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Resultados parciales fueron presentados en el XI Congreso de Relaciones Internacionales (UNLP) y en las XVIII Jornadas de Historia Económica (Río Cuarto, Argentina). Agradezco los valiosos comentarios realizados por Julián Kan y los evaluadores de este artículo.

Abstract

The Great War introduced changes in Argentina's international insertion, in particular, with the beginning of the so-called triangular commercial relationship between Great Britain, the United States and Argentina. This scheme, predominant throughout the 1920s, was the one on which most studies on the Argentina's commercial exchange focused, leaving aside commercial relations with neighboring countries. For this reason, the objective of this article is to analyze Argentine exports to the Southern Cone (Brazil, Chile, Paraguay and Uruguay) during the radical party presidencies (1916-1930) based on data from the Foreign Trade Yearbooks of the Argentine Republic, documents from the Archive of the Ministry of Foreign Affairs and Worship, and the Memories of the Ministry of Foreign Affairs.

Keywords: Foreign Trade- Argentina- Southern Cone-UCR- 1920s

Introducción

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) desempeñó un rol determinante en la configuración del proceso político y económico interno de Argentina. Por un lado, terminó de consolidar las tensiones al interior de las clases dirigentes, posibilitando el ascenso a la presidencia de Hipólito Yrigoyen de la Unión Cívica Radical (UCR) en 1916. Por el otro, la frágil situación económica en la que tuvo que asumir el líder radical evidenció la limitada autonomía de la economía argentina para atacar las crisis externas (O'Connell 1984). La contienda, a su vez, introdujo transformaciones en la inserción internacional del país como resultado del posicionamiento de los Estados Unidos como el principal exportador industrial y de capitales. Con este nuevo actor en escena, se estableció un esquema comercial triangular entre Argentina, EE. UU. y Gran Bretaña, que perduraría durante toda la década de 1920 (Fodor y O'Connell, 1973; Rapoport, 1988).

En ese contexto, el esquema vigente comenzó a ser cuestionado por diversos actores –siendo Alejandro Bunge su máximo exponente–. La desarticulación del comercio internacional durante la Gran Guerra había generado una merma en la demanda de los productos argentinos por parte de los mercados europeos, y, por ende, una caída en las exportaciones. Fue por ello que las voces disidentes, además de mostrar la fragilidad del denominado modelo agroexportador, comenzaron a proponer a la región sudamericana como mercado alternativo para insertar los productos de exportación argentinos. A pesar de estas recomendaciones, y de que el radicalismo había manifestado la intención de facilitar el intercambio económico con el resto de las naciones de la región (Simonoff, 1996), fue escasa la atención que recibió el comercio de la Argentina con los países vecinos en este período, dada la prioridad otorgada a la relación comercial de la Argentina con las potencias hegemónicas. En este sentido, la historiografía enfatizó el lazo anglo-argentino por su relevancia como procedencia de importaciones y capitales, en detrimento de otros vínculos conjuntamente relevantes, como los países vecinos (Raves, 2015).

A partir de esta situación surge el interrogante sobre la importancia que tuvieron los países vecinos en términos económico-comerciales para el país del Plata. Por ello, el objetivo del

presente artículo es analizar las exportaciones argentinas a los países del Cono Sur –Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay–, con datos de los Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la entonces Dirección General de Estadísticas de la Nación (DGEN), documentación del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC), y las Memorias del MREC durante el período de las presidencias radicales (1916-1930). Si bien se pone el foco en el análisis de las exportaciones, el presente trabajo parte de un enfoque más complejo que entiende que la acción estatal en materia de política internacional responde a condicionantes internos, vinculados al modelo económico, político y social y su evolución histórica (Míguez, 2020).

El vínculo económico-comercial predominante: Argentina, Gran Bretaña y Estados Unidos (1916-1930)

Los estudios que han abordado los vínculos comerciales de la Argentina en este período enfatizaron la relación con las potencias hegemónicas, probablemente, dada su relevancia como destino de las exportaciones argentinas o la procedencia de las importaciones del país del Plata. Si bien el vínculo anglo-argentino mantuvo su intensidad durante las presidencias radicales, el mismo se remontaba a décadas anteriores. Cuando la Argentina se incorporó al mercado mundial a finales de siglo XIX, Gran Bretaña representaba un mercado privilegiado para los productos primarios argentinos. Hacia 1910, la participación del mercado británico en las exportaciones argentinas representaba casi la mitad, mientras que un tercio de las importaciones eran bienes manufacturados provenientes del país insular. Asimismo, los capitales radicados en Argentina representaban el 60% de la inversión extranjera del país (Rapoport, 1988:250). Esas inversiones, si bien estaban ligadas en su mayoría a la actividad agroexportadora, también se realizaron en servicios públicos, y en el sistema bancario, por lo que los ingleses podían controlar el comercio exterior (Rapoport, 2020:151). Fueron estos indicadores los que evidenciaron que, desde la guerra de los Bóeres hasta la Primera Guerra Mundial, tuvo lugar una época dorada en las relaciones anglo-argentinas (Ferns, 1979).

La relación privilegiada entre la Argentina y Gran Bretaña se vería modificada como consecuencia de los cambios en la economía global que se darían en la década de 1920, como resultado del desplazamiento del poder económico a favor de los países que tenían una industrialización más moderna y con mayor capacidad agrícola, como los Estados Unidos.

A diferencia de la situación dominante del país del Norte, tal como se mencionó previamente, la posición hegemónica británica comenzó a decaer con el estallido de la Gran Guerra. En realidad, fue a partir de 1913 que su balanza comercial empezó a resultar deficitaria, siendo compensada por intereses y dividendos resultantes de sus inversiones en el exterior. El caso de la Argentina era particular. El país del Plata tenía un excedente de exportaciones con el país europeo, y uno de importaciones con los Estados Unidos, que generó un triángulo comercial (Fodor y O' Connell, 1973; Rapoport, 1988). Dicha situación se daba ya que Estados Unidos –a diferencia de Gran Bretaña–, se autoabastecía de productos primarios y alimentos, a la vez que resultaba un mercado más competitivo para la exportación de productos manufacturados, por su tecnología incorporada.

Finalizada la contienda el país del Norte aumentó su participación en la economía del país sudamericano – principalmente con la instalación del *Trust* de Chicago, comprando diversos frigoríficos–, debilitando así la posición de las compañías británicas. Estas inversiones en la industria frigorífica constituyeron lo mismo a lo sucedido en el comercio de granos, entrometiéndose otra nueva potencia extranjera en la trama de la relación comercial anglo-argentina (Gravil, 1985). La expansión del capital estadounidense fue mayor sobre todo empresas dedicadas a la actividad industrial. Para principios de 1918 la Argentina era el séptimo destino de las exportaciones de Estados Unidos y el segundo si se tomaba sólo la región latinoamericana (Siepe, 1992). De esta manera, las inversiones estadounidenses pasaron de menos de 100 millones de pesos oro en 1920 a más de 800 millones a finales de la década (Phelps, 1975:334).

A pesar de esta expansión, la vigencia del vínculo anglo-argentino era evidente. Inglaterra se mantuvo como el principal socio comercial de la Argentina con cifras que van de un 22%, en 1922 a un 38.8% en 1931; mientras que la participación norteamericana en las exportaciones argentinas solo creció hasta un 29% durante el conflicto bélico para mantenerse luego cerca del 9% (Rapoport, 2020:150). La subordinación de la Argentina con respecto a Gran Bretaña era, por lo tanto, la dependencia de los grandes productores de ganado del mercado de carnes británico (Fodor y O'Connell, 1973).

El estrecho lazo anglo-argentino y el carácter no complementario de las economías argentina y estadounidense marcó conflictivas relaciones bilaterales con el país del Norte que se desarrollarían durante toda la década de 1920. En este sentido, el gobierno de Calvin Coolidge, en 1926, tomó medidas aduaneras y sanitarias que perjudicaron las exportaciones argentinas y a las que el gobierno argentino calificó como discriminatorias y proteccionistas.² Estas trabas arancelarias, a su vez, generaban dificultades al sector ganadero para ingresar al mercado estadounidense, lo que motivó la campaña "comprar a quien nos compra" por parte de la Sociedad Rural Argentina, la cual pretendía condicionar al gobierno nacional para apuntalar sus exportaciones hacia el mercado británico.³ La tensión escaló a la arena diplomática, durante la VI Conferencia Panamericana, llevada a cabo en La Habana, en 1928, en donde uno de los principales debates giró en torno a las barreras aduaneras norteamericanas (Morgenfeld, 2011).

A pesar del establecimiento de políticas proteccionistas luego de la guerra y de la falta de liquidez mundial, en Estados Unidos el sistema bancario experimentó un gran crecimiento. Sin embargo, los desequilibrios estructurales del sistema financiero internacional y de la propia economía norteamericana impedirían la continuidad de este proceso de "bonanza". En octubre de 1929, una crisis económica azotó a los Estados Unidos –y al mundo– y dio inicio al período conocido como la "Gran Depresión", caracterizada por generar una disminución en la producción industrial y en el comercio exterior, así como una notable caída en los niveles de empleo. La Argentina, que tenía una economía abierta, sufrió el impacto de la crisis con una caída de sus exportaciones y un déficit en su balanza comercial, al no poder prescindir de las

² En la década de 1920, los productores agropecuarios estadounidenses se aseguraron una sólida protección de sus mercados frente a la competencia extranjera, ejerciendo presión sobre el Congreso para establecer altos aranceles y otras barreras de tipo sanitarias.

³ Anales de la Sociedad Rural Argentina, Vol. LX, N°1, enero de 1927, pp.7-8.

importaciones de bienes industriales y de muchos bienes de consumo masivo (Rapoport, 2010:6).

A finales de 1928, durante la segunda presidencia de Yrigoyen, el gobierno argentino recibió la visita del presidente electo estadounidense, Herbert Hoover, en el marco de una gira sudamericana. El objetivo de las visitas era presentar la política del "buen vecino", como contracara de las anteriores políticas intervencionistas que habían generado tanto rechazo entre los países latinoamericanos y en la cual Yrigoyen buscó intervenir sobre el tema arancelario que afectaba al sector ganadero argentino. A pesar de este intento de acercamiento por parte de los Estados Unidos, al año siguiente, como consecuencia de las restricciones externas que tuvo la Argentina luego de la crisis económica mundial de 1929, la Argentina reforzaría su tradicional vínculo comercial con el país europeo. En 1929 el gobierno radical recibió una comitiva británica encabezada por Lord D' Abernon para firmar un acuerdo a través del cual se establecía un crédito recíproco por 100 millones de pesos oro para la compra de materiales ferroviarios por parte de Argentina, a cambio de carnes y cereales. El objetivo de la misión británica era la recuperación de determinadas industrias en declinación por la competencia de otras potencias. Con respecto al país sudamericano, las empresas británicas ya estaban comprando un volumen mucho más alto que el prescripto por el Convenio, por lo que esta disposición no representaba concesión alguna hacia la Argentina (Fodor y O' Connell, 1973). A pesar de ser suscripto por ambas partes, el convenio D'Abernon-Oyhanarte no llegó a ser aprobado en el congreso antes del golpe de Estado, que derrocó a Yrigoyen, en septiembre de 1930.

El otro vínculo comercial. Intercambio argentino con el Cono Sur (1916-1930)

La restricción externa durante la Gran Guerra habilitó una serie de debates por parte distintos sectores con el objetivo de diseñar una alternativa al modelo agroexportador. Uno de los referentes que captó el estancamiento agrario como punto de partida de la mayor parte de los problemas de la economía argentina y cuestionó la "perspectiva entusiasta" cerealera fue Alejandro Bunge (Halperin Donghi, 1984), quien impulsó la Unión Aduanera del Sud, y el fomento del comercio exterior con los países de la región. Sin embargo, durante los gobiernos radicales la economía argentina continuó subordinada a la dinámica de las economías de los países centrales y a la cambiante coyuntura internacional (Rapoport, 2010). En este sentido, ante las difíciles condiciones que atravesaba el comercio mundial durante la conflagración, los países latinoamericanos tuvieron que elegir entre cierto número de estrategias comerciales. La Argentina optó por aumentar la participación en el mercado de sus principales productos de exportación –entre ellos, trigo y carne– los cuales habían interrumpido con fuerza en ese período (Bértola y Ocampo, 2010). Así, hacia 1928, Argentina era el principal proveedor del mercado mundial en casi todas sus exportaciones (Bulmer-Thomas, 2017:164). Sin embargo, esta opción reforzaba el modelo adoptado a finales del siglo XIX, vulnerable a las fluctuaciones internacionales.

Dado el esquema económico vigente, las exportaciones argentinas seguían destinándose principalmente a Europa, motivo por el cual fue puesta poca atención al comercio exterior de la Argentina con el Cono Sur. En este sentido, la historiografía generalmente enfatizó el lazo anglo-

argentino en este período, probablemente por su relevancia como procedencia de importaciones y capitales, en detrimento de otros vínculos conjuntamente importantes, entre ellos, los países vecinos (Rayes, 2015).

Más allá del vínculo comercial predominante con los países centrales, luego de asumir la presidencia argentina en 1916, Yrigoyen anunció su intención de asignarle más importancia que en el pasado a las relaciones con la región (Paradiso, 1993). En este sentido, a pesar de la profundización del vínculo anglo-argentino, el radicalismo intentó trascender la estructura triangular mencionada previamente, esbozando un esquema multipolar (Simonoff, 1999: 35) que incluyó al Cono Sur. En el marco de las restricciones externas que impuso el estallido de la guerra fue perfilándose un impulso al comercio con otros actores regionales. De hecho, observando los Anuarios de Comercio Exterior del período, se destaca la importancia del Cono Sur en el comercio argentino durante la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen (1916-1922), llegando a representar más del 14% de las importaciones en 1917 y casi un 10% de las exportaciones totales en 1921:⁴

CUADRO 1 Importancia relativa del Cono Sur respecto de las exportaciones totales de la Argentina (En %)

Año	Porcentaje Cono Sur s/total
1914	6,5
1915	5,9
1916	6,5
1917	7,5
1918	7,7
1919	5,3
1920	4,7
1921	9,5
1922	5,3
1923	4,6
1924	4,7
1925	6,1
1926	6
1927	5,5
1928	5,7
1929	5,8
1930	7,3

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1930)

⁴ Si bien, como se verá más adelante, la carne vacuna no fue uno de los principales productos exportados a los países vecinos, la cifra de exportaciones cobra relevancia dada la crisis en el sector ganadero de 1921, iniciada en la Argentina cuando bajaron los precios de la hacienda vacuna y los frigoríficos redujeron el volumen de compra

CUADRO 2 Importancia relativa del Cono Sur respecto de las importaciones totales de la Argentina (En %)

Año	Porcentaje Cono Sur s/total
1914	5,3
1915	6,7
1916	8
1917	14,1
1918	13,8
1919	10,2
1920	7,7
1921	5
1922	9,2
1923	6,9
1924	5,2
1925	5,8
1926	7,2
1927	7,5
1928	6
1929	5,8
1930	6,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1930)

A partir de 1918, con la normalización de la economía internacional, la Argentina incrementó de manera considerable las exportaciones agrícolas a los países europeos, lo que derivó en el repunte del crecimiento económico nacional (Rapoport, 2010). Con respecto a los países vecinos, el comercio fue variable en todo el período estudiado, pero es interesante destacar el aumento de las exportaciones argentinas –con excepción en 1917 hacia Brasil– en el trienio que duró la Primera Guerra Mundial coincidente con el primer mandato de Yrigoyen (1916-1917-1918):

CUADRO 3 Exportaciones argentinas por destino (En \$ oro)⁵

Año	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1916	24.498.226	1.541.904	2.836.267	6.639.086
1917	22.820.489	4.364.991	3.360.388	10.685.508 4.091.888 (a órdenes)
1918	33.346.557	8.634.386	5.234.785	15.011.390
1919	37.150.237	3.037.091	6.672.859	7.950.970
1920	22.407.471	5.204.711	4.801.038	17.667.441
1921	28.481.525	1.593.777	2.963.845	4.714.269
1922	26.872.079	2.417.771	1.829.432	5.219.151
1923	24.854.718	4.355.299	2.622.410	6.493.858
1924	32.011.266	5.176.712	4.761.834	5.818.746
1925	33.249.752	5.905.905	6.137.775	5.621.683
1926	29.846.932	6.652.359	5.162.600	6.205.773
1927	37.517.625	7.210.411	5.600.227	5.830.550
1928	40.314.336	7.224.722	6.345.342	6.989.597
1929	37.311.082	7.629.910	4.679.656	6.020.028
1930	28.465.605	6.201.411	3.738.914	6.809.809

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

A pesar de esta característica, la balanza comercial con los países del Cono Sur también sufrió variaciones, salvo con Uruguay que desde 1923 a 1930 Argentina tuvo balance positivo. El caso más notorio es el de Brasil, que, si bien fue el destino de la mayor cantidad de exportaciones nacionales, la balanza comercial con el gigante sudamericano resultó deficitaria por una década –entre 1917 y 1927–, ante el aumento de las importaciones provenientes de ese destino.

CUADRO 4 Saldos Argentina (En \$ oro)

Año	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1916	+5.809.930	+29.846	-330.194	+2.703.365
1917	-15.055.143	+632.767	-1.853.437	+3.710.614
1918	-16.027.004	+290.725	-1.947.432	+10.473.554
1919	-10.218.570	-5.879.960	+1.321.240	+2.616.956
1920	-28.028.042	-1.757.747	-3.086.563	+10.549.115
1921	-16.505.363	-2.739.252	-4.239.893	-2.463.754
1922	-21.975.993	-1.152.486	-3.716.261	-349.773
1923	-21.314.867	+393.944	-3.259.808	+2.006.779
1924	-5.554.615	+508.672	-2.234.837	+2.187.176
1925	-3.336.578	+1.658.627	-3.400.477	+2.147.121
1926	-12.423.290	+3.196.784	-3.420.389	+651.490
1927	-5.945.797	+2.624.469	+1.657.709	-3.171.564
1928	+8.320.142	+3.277.931	+258.149	-1.764.126
1929	+4.695.879	+3.344.784	-1.601.576	-1.567.018
1930	-2.076.352	+2.197.947	-1.373.423	+300.011

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

El caso de Brasil merece mención aparte por su volumen, en tanto éste era el país del Cono Sur con el cual la Argentina generaba más intercambio comercial. Las exportaciones argentinas durante 1918 se elevaron a 10.020.245 libras esterlinas, cifra que, según la legación argentina, se dio como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, ya que un año antes del conflicto

⁵ Cabe señalar que, si bien los Anuarios muestran las cifras en pesos oro, la moneda estuvo inconvertible entre 1914 y 1927. Ver Cortés Conde, R., Halperin Donghi, T. y Gorostegui de Torres, H. (1965). Evolución del Comercio Exterior Argentino I. Exportaciones. Mimeo.

armado la cifra era de 4.998.700 libras.⁶ Asimismo, fue por este motivo que desde la legación argentina se afirmaba que, una vez concluida la guerra, la importación del Brasil disminuiría.⁷ Sin embargo, finalizada la contienda el intercambio se mantuvo constante. Esto llevó a los gobiernos de Yrigoyen y Epitácio Pessoa (1919-1922), a estudiar las posibilidades que tenía el comercio bilateral. En 1922, con motivo de la gestión realizada por la legación brasileña en Argentina, ambos gobiernos establecieron la designación de Comisiones que "estudiaran las dificultades que entorpecen el desarrollo comercial entre el Brasil y la República Argentina", que hasta ese momento se consideraba que eran la "falta de medios fáciles y regulares de transporte".^{8 9} En la resolución que las conformaba se mencionaba que primero funcionaría una en Buenos Aires de manera separada, y luego juntamente con la comisión del gobierno de Brasil. Una vez completados los estudios de caso, las comisiones informarían los resultados a los respectivos gobiernos. Sin embargo, la comisión no llegó a ponerse en marcha. Según el embajador argentino, esto se debió a la delicada situación política del Brasil, agravada más tarde con los movimientos revolucionarios durante la presidencia de Artur Bernardes.^{10 11}

La importancia de Brasil para la Argentina fue expresada durante los años sucesivos desde la legación en el país vecino, y desde allí se insistió en la necesidad de estrechar el vínculo comercial entre ambos países. Ya durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear, el embajador argentino, Antonio Mora y Araujo, pronosticaba en 1925 las buenas perspectivas para las actividades comerciales del país del Plata, gracias a la situación geográfica y riqueza del país limítrofe.¹² En este sentido, y haciendo referencia a la constitución de la Comisión en 1922, el representante argentino creía que, por el incremento del intercambio e interdependencia resultante de la variada producción y capacidad de compra de Brasil, existía la oportunidad de suscribir un convenio comercial, una vez que se consiguiera "armonizar" los aspectos fiscales, tal cual se especificaba en los antecedentes consignados por la Embajada en los últimos tres años.¹³ Cabe destacar que, hacia 1924, el intercambio brasileño con los países americanos había aumentado en comparación con el comercio de diez años antes y en ese escenario, la Argentina se posicionaba en segundo lugar –luego de Estados Unidos– como receptora de las exportaciones brasileñas al continente americano.¹⁴ El intercambio continuó creciendo año a año: las importaciones de productos argentinos pasaron de 6.902.000 libras esterlinas en 1921 a 9.837.000 libras esterlinas en 1925.^{15 16}

Las exportaciones argentinas hacia el Cono Sur

⁶ AMREC, División Comercial, Brasil, 1918, Caja N°1732, Expediente N 9.

⁷ AMREC, División Comercial, Brasil, 1918, Caja N°1732, Expediente N 9.

⁸ AMREC, División Política, Brasil, 1922, Caja N°2097.

⁹ AMREC, División Política, Brasil, 1922, Caja N°2097.

¹⁰ Memorias del MREC, 1927, p. 632.

¹¹ Durante la década de 1920 en Brasil se dieron una serie de rebeliones armadas en contra del régimen político vigente (República Vieja), caracterizado por los pactos intraoligárquicos de acceso a la presidencia.

¹² Memorias del MREC, 1925, p. 511.

¹³ Memorias del MREC, 1925, p. 511-512.

¹⁴ Memorias del MREC, 1926, p. 340.

¹⁵ Memorias del MREC, 1926, p. 339.

¹⁶ Memorias del MREC, 1926, p.340.

Ahora bien, ¿qué exportaba la Argentina entre 1916-1930 a los países vecinos? Si bien los productos variaban según el destino, se destacan los productos primarios y alimentos – exportaciones similares, pero en menor tamaño, que la Argentina exportaba hacia los países centrales– destacándose el trigo y la harina de trigo en Brasil y Paraguay; los animales bovinos en Chile; y papas a Uruguay.

CUADRO 5 Principales productos argentinos exportados a Brasil

Año	En \$ oro		En toneladas	
	Trigo	Harina de trigo	Trigo	Harina de trigo
1916	18.400.047	4.885.204	424.554	68.375
1917	11.335.991	9.112.987	171.620	77.196
1918	18.665.140	9.838.386	319.362	118.033
1919	17.682.409	15.714.891	303.430	173.896
1920	13.694.014	4.513.437	191.156	41.962
1921	23.440.279	3.344.195	309.962	31.479
1922	20.407.072	4.429.987	379.019	51.564
1923	19.621.611	2.925.202	385.817	41.472
1924	20.930.230	6.165.381	419.828	84.679
1925	22.665.207	6.256.550	369.662	68.187
1926	21.030.407	5.664.817	364.020	66.571
1927	27.776.719	6.930.608	580.910	95.776
1928	30.835.321	6.309.089	665.112	99.308
1929	29.752.533	4.100.865	701.240	71.988
1930	23.078.368	3.016.456	576.253	52.016

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

Respecto a Brasil, como muestra el Cuadro 6, resulta evidente la importancia que tenía dicho país como mercado consumidor de trigo, ya que contaba con características que lo hacía un mercado de interés para la Argentina. Por un lado, su proximidad geográfica, la cual aseguraba un flujo permanente y seguro, y, por otro, el ensamblaje que existía entre el comercio exportador de trigo argentino y los molinos brasileños (Madrid, 1996)

CUADRO 6 Exportaciones de Trigo argentino a Brasil respecto de las exportaciones de trigo totales (En %)

Año	Porcentaje Brasil s/total
1914	27
1915	11,7
1916	19
1917	18,6
1918	11
1919	8,7
1920	4
1921	18
1922	10,3
1923	10,8
1924	9,9
1925	11,8
1926	17,8
1927	13,8
1928	12,3
1929	10,7
1930	25

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1930)

Con respecto a Chile, para el año 1924, la mayor parte de las exportaciones argentinas correspondían al ganado vivo introducido. Cabe destacar la importancia del Ferrocarril Trasandino, ya la que la parte principal se introdujo por esa vía al país vecino.¹⁷ En este sentido, hacia 1927, el embajador argentino, Manuel Malbrán, hacía referencia a la necesidad de intensificar el intercambio comercial y llegar a la concreción de convenios en esta materia, como así también aumentar los tramos del Ferrocarril, que permitirían mayor entendimiento entre ambos países. Según los documentos de cancillería, el representante argentino informaba que el Poder Ejecutivo chileno estaba autorizado a ratificar el Convenio Noel-Barros Jarpa, suscripto en 1922, mientras que el Parlamento argentino no había dado respuesta favorable sobre esta materia.^{18 19}

CUADRO 7 Principales productos argentinos exportados a Chile

Año	En \$ oro			En cantidad (unidades)
	Animales bovinos	Art. la producción nacional	Art. nacionalizados	Animales bovinos
1916	683.010	117.126	215.571	22.797
1917	2.080.296	1.160.688	235.353	49.261
1918	2.840.686	1.882.670	674.181	65.577
1919	1.004.606	494.619	101.236	21.193
1920	1.805.677	620.232	369.504	30.466
1921	632.531	137.999	198.515	12.567
1922	1.179.615	109.800	128.291	35.030
1923	3.136.662	235.347	139.022	75.662
1924	1.919.129	231.473	123.810	48.891
1925	2.553.601	240.275	131.921	61.501
1926	4.802.960	275.017		120.931
1927	4.834.219	408.955		118.207
1928	4.541.842	447.473		102.858
1929	5.139.251	527.897		114.848
1930	3.345.833	506.134		73.179

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

A pesar de que son los productos primarios los predominantes en las exportaciones argentinas hacia los países vecinos, se destacan los artículos de producción nacional y los productos nacionalizados. Cabe aquí señalar que, durante la coyuntura bélica, había comenzado a aumentar la producción local que sustituía las importaciones de la industria metalúrgica al servicio de la construcción civil como clavos, tuercas, tornillos. Y también cobraban nuevo impulso actividades relacionadas con la alimentación y las actividades extractivas (Gerchunoff y Aguirre, 2006).

Desde 1895 las exportaciones fueron clasificadas según su origen (Rayes, 2016) a saber: Productos de ganadería, de la Agricultura, Forestales, de la Minería, de Caza y Pesca y la última categoría Artículos Varios –categoría que a partir de 1926 contiene a los artículos nacionales y nacionalizados juntos–. Más allá de no especificar si éstos son productos manufacturados o

¹⁷ Memoria del MREC, 1925, p.613.

¹⁸ El Convenio sobre Tarifas Ferroviarias Jarpa Noel-Barros Arana (por los ministros plenipotenciarios de Argentina y Chile) establecía las tarifas a aplicar para los ferrocarriles a construirse en el Norte y del Sur, que corresponde a la prolongación desde Zapala localidad ubicada en la Provincia del Neuquén, Argentina.

¹⁹ Memoria del MREC, 1927, p. 686.

semi-manufacturados, no pertenecen a ningún grupo de productos primarios, y de ahí la importancia para este análisis. En Uruguay y Paraguay tienen mayor importancia en términos de valor que el resto de los productos exportados hacia esos destinos en algunos años del período.

Con respecto a Paraguay, y teniendo en cuenta la importancia de estos artículos, es necesario mencionar que en julio de 1916 había sido suscripto entre Argentina y Paraguay un Tratado de Comercio, a través del cual todos los artículos de producción, cultivo o industria, fabril o manufactura de ambos países que se introdujeran en el territorio de una o de otra nación estarían libres de todo derecho de importación.²⁰ Mientras el acuerdo era tratado en el Congreso Nacional Argentino para su aprobación, desde la legación argentina en Asunción se auguraban los resultados favorables para el comercio argentino. En este sentido, las facilidades de transporte por los ríos comunes y pasos fronterizos generaban expectativas para las actividades comerciales de ambos países. Según opinión del representante argentino, José María Cantilo, el consumo del país guaraní era casi exclusivo argentino, en tanto sostenía que en Paraguay "lo que se come, se bebe y se viste es argentino".²¹ Por otra parte, el diplomático argentino afirmaba que era necesario aprovechar el contexto de la Primera Guerra Mundial para introducir los productos argentinos ya que "se levantan y se multiplican nuevas industrias (argentinas) a las que es necesario abrir mercados antes que Europa o Norteamérica comiencen a inundar las plazas con sus artículos más baratos, de mejor calidad y en mejores condiciones de venta".²² A pesar de esto, –y para disconformidad del gobierno paraguayo– el Tratado no fue ratificado por el parlamento argentino, y recién en 1943 ambos países firmarían otro acuerdo, aunque con un espíritu distinto al suscripto en 1916 (Brezzo y Figallo, 1999: 59).²³

²⁰ Tratado de Comercio entre Argentina y Paraguay, 8 de julio de 1916.

²¹ AMREC, División Asuntos Políticos y Comerciales, Paraguay-Portugal, 1917, Caja N°1712, Expediente N°5.

²² AMREC, División Asuntos Políticos y Comerciales, Paraguay-Portugal, 1917, Caja N°1712, Expediente N°5.

²³ Según Brezzo y Figallo (1999), el acuerdo de 1943 configuraba solo un sistema de tratamiento tarifario preferencial específico y establecía la forma incondicional e ilimitada de la cláusula de la nación más favorecida.

CUADRO 8 Principales productos argentinos exportados a Paraguay

Año	En \$ oro			En cantidad (toneladas)
	Trigo	Art. la producción nacional	Art. nacionalizados	Trigo
1916	478.815	223.609	336.304	11.197
1917	1.125.924	528.152	214.179	16.405
1918	691.313	1.717.397	357.087	11.698
1919	600.618	2.032.958	270.758	10.561
1920	526.333	1.093.909	500.865	6.988
1921	469.082	474.842	314.356	6203
1922	403.070	178.577	234.761	7460
1923	308.884	424.020	234.787	6045
1924	495.835	573.293	390.547	9.817
1925	754.569	703.085	371.892	11.961
1926	657.918	1.117.222		11.371
1927	644.379	1.332.676		13.565
1928	957.033	1.456.802		20.484
1929	591.637	1.178.675		13.853
1930	688.013	998.346		17.623

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

CUADRO 9 Principales productos argentinos exportados a Uruguay

Año	En \$ oro			En cantidad (toneladas)
	Papas	Art. la producción nacional	Art. nacionalizados	Papas
1916	1.066.949	526.739	642.187	28.813
1917	1.027.654	1.630.081	671.241	14.017
1918	1.108.940	2.990.305	555.219	15.038
1919	787.008	1.687.795	369.510	26.407
1920	1.233.310	1.465.666	981.320	36.081
1921	673.868	712.892	589.315	23.336
1922	869.280	706.455	964.090	32.440
1923	1.090.435	681.882	936.190	31.203
1924	545.406	1.106.053	775.295	29.968
1925	1.411.766	981.848	1.176.782	30.214
1926	692.006	2.945.674		35.482
1927	634.687	2.753.676		46.156
1928	890.872	3.101.458		28.924
1929	1.209.233	2.934.724		39.261
1930	1.209.661	3.522.917		47.428

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1916-1930)

Otro dato interesante que brinda este estudio es que son los países del Cono Sur a los únicos que Argentina exportaba este tipo de productos. Por último, se puede observar el aumento de exportación de estos productos con respecto a años anteriores (1914-1916).²⁴

CUADRO 10 Artículos de la producción nacional (En \$ oro)

Año	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1914	11.760	1655	17.206	48.160
1915	21.138	2.825	98400	170.381
1916	87.588	117.126	223.609	526.739
1917	274.609	1.160.688	528.152	1.630.081
1918	1.192.642	1.882.670	1.717.397	2.990.305
1919	574.692	494.619	2.032.958	1.687.795
1920	661.544	620.232	1.093.909	1.465.666
1921	186.922	137.999	474.842	712.892
1922	123.893	109.800	178.577	706.455
1923	105.357	235.347	424.020	681.882
1924	135.170	231.473	573.293	1.106.053
1925	95.110	240.275	703.085	981.848

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1925)

CUADRO 11 Artículos nacionalizados (En \$ oro)

Año	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1914	58.276	29.751	157.503	394.574
1915	121.746	53.600	206.150	522.643
1916	139.404	215.571	336.304	642.187
1917	161.273	235.353	214.179	671.241
1918	291.222	674.181	357.087	555.219
1919	186.484	101.236	270.758	369.510
1920	452.855	369.504	500.865	981.320
1921	137.631	198.515	314.356	589.315
1922	214.151	128.291	234.761	964.090
1923	122.832	139.022	234.787	936.190
1924	109.765	123.810	390.547	775.295
1925	119.844	131.921	371.892	1.176.782

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1925)

CUADRO 12 Artículos de la producción nacional y nacionalizados (En \$ oro)

Año	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
1926	268.277	275.017	1.117.222	2.945.674
1927	307.253	408.955	1.332.676	2.753.676
1928	262.909	447.473	1.456.802	3.101.458
1929	340.965	527.897	1.178.675	2.934.724
1930	258.970	506.134	998.346	3.522.917

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1926-1930)

Conclusiones

La Primera Guerra Mundial tuvo un gran impacto sobre la economía argentina. La desarticulación del comercio internacional provocó la disminución de la demanda europea de los productos argentinos, y, por ende, de las exportaciones. Esta vulnerabilidad frente a los *shocks* externos generó un cuestionamiento al modelo económico por parte de diversos sectores, quienes propusieron a los países limítrofes como mercado alternativo para la colocación de los productos argentinos. La conflagración bélica, a su vez, introdujo

transformaciones en la inserción internacional del país sudamericano. Si bien Gran Bretaña se mantuvo como principal mercado de las exportaciones argentinas, finalizada la contienda los capitales norteamericanos entraron al país, consolidándose como el principal exportador industrial y de capitales. La emergencia de este nuevo actor posibilitó un esquema de comercio triangular con el país del Plata que se mantuvo durante toda la década de 1920.

Este esquema comercial con las potencias hegemónicas impidió –o al menos desvió– la atención de los estudios sobre el comercio exterior de la Argentina con los países vecinos. Por ese motivo, este artículo se propuso realizar una aproximación al comercio de la Argentina con el Cono Sur, tomando como eje las exportaciones argentinas durante el período 1916-1930, para así echar luz a los espacios no explorados de inserción argentina.

Analizadas las fuentes y teniendo en cuenta estos antecedentes, se llega aquí a algunas conclusiones. La importancia del Cono Sur para el comercio exterior argentino si bien no es fundamental –en tanto el principal comprador continúa siendo Gran Bretaña, tal como lo era al momento de la inserción de la Argentina al mercado mundial, a fines del siglo XIX– no es nada desdeñable, considerando el 10 por ciento de las exportaciones totales argentinas en 1921, o el 14 por ciento que representaron las importaciones en 1917. De los países vecinos, ciertamente Brasil fue el más importante en términos de intercambio. Si bien fue variable y la balanza comercial argentina fue deficitaria durante una década –1917-1927–, no puede dudarse de la relevancia del gigante sudamericano para la economía argentina, sobre todo como mercado consumidor de trigo. La resolución de 1922, cuyo objetivo era crear Comisiones que indagaran en los motivos que entorpecían el comercio bilateral, pone en evidencia la importancia que comenzaba a generar el intercambio comercial entre estos dos grandes países de Sudamérica. La importancia de Brasil para la Argentina fue expresada también durante el mandato de Marcelo T. de Alvear, y desde la legación argentina en Río se insistió en la necesidad de estrechar el vínculo comercial entre ambos países. Para 1924, la Argentina ya se posicionaba en segundo lugar –luego de Estados Unidos– como receptora de las exportaciones brasileñas en el continente americano. El intercambio continuó creciendo año a año marcando un antecedente en los vínculos comerciales entre ambos, que se efectivizarían a través de acuerdos una década más tarde.

En la investigación también se halló un elemento novedoso, al comprobar que los artículos de producción nacional y los productos nacionalizados representaban los principales productos exportados hacia algunos de los países analizados, como Paraguay y Uruguay. Si bien los anuarios no especifican si se trataba de productos manufacturados o semi-manufacturados, no pertenecían a ningún grupo de productos primarios, y de ahí la importancia para este análisis, en tanto los países del Cono Sur fueron los principales receptores de los mismos.

Referencias bibliográficas

Bértola, L. y Ocampo, J.A. (2010). *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Secretaría General Iberoamericana.

Bulmer-Thomas, V. (2017). *La historia económica de América Latina desde la Independencia*. Fondo de Cultura Económica.

Ferns, H.S. (1979). *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*. Solar/Hachette.

Lacunza, L.I. "El otro vínculo comercial: exportaciones argentinas hacia el Cono Sur ..."

- Gerchunoff, P. y Aguirre, H. (2006). *La economía argentina entre la gran guerra y la gran depresión*. CEPAL.
- Gravil, R. (1985). *The Anglo-Argentine connection, 1900-1939*, Boulder, Westview Press.
- Fodor, J. y O'Connell, A. (1973). La Argentina y la economía Atlántica en la primera mitad del siglo XX. *Desarrollo Económico*, 13(49), 3-65.
- Halperin Donghi, T. (1984). Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930). *Desarrollo Económico*, 24(95), 367-386.
- Madrid, E. (1996). Argentina y Brasil: economía y comercio en los años treinta. *Ciclos*, 6 (11), 123-148.
- O'Connell, A. (1984). La Argentina en la Depresión: Los problemas de una economía abierta. *Desarrollo Económico*, 23 (92), 479-514.
- Míguez, M.C. (2020). Los factores internos de la política exterior. En M.C. Míguez y L. Morgenfeld, *Los condicionantes internos de la política exterior. Entramados de las relaciones internacionales y transnacionales* (pp.21-74). TeseoPress.
- Paradiso, J. (1993). *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*. Grupo Editor Latinoamericano.
- Rapoport, M. (1988). El triángulo argentino. En M. Rapoport (Comp.), *Economía e Historia. Contribuciones a la Historia Económica Argentina* (pp.250-276).
- Rapoport, M. (2010). *Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia*. Booket.
- Rapoport, M. (2017). *Política internacional argentina. Desde la formación nacional hasta nuestros días*. Capital Intelectual.
- Rapoport, M. (2020). *Historia económica, política y social de la Argentina, 1880-2003*. Crítica
- Rayes, A. (2015). La estadística de las exportaciones argentinas, 1875-1913. Nuevas evidencias e interpretaciones. *Revista Investigaciones de Historia Económica*, 31-42.
- Rayes, A. (2016). La construcción de las estadísticas oficiales argentinas de exportación, c. 1880-1930. *Estudios Sociales del Estado*, 2(4), 96-120.
- Siepe, R. (1992). *Yrigoyen, la Primera Guerra Mundial y las relaciones económicas*. CEAL.
- Simonoff, A. (1996). *La UCR y la política exterior. Análisis de cien años del discurso radical* [Tesis de Maestría no publicada]. Universidad Nacional de La Plata.

Fuentes:

- Anales de la Sociedad Rural Argentina, Vol. LX, N°1, enero de 1927
- Anuarios del Comercio Exterior de la República Argentina de la DGEN (1914-1930)
- Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
- Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (1925-1928)
- Tratado de Comercio entre Argentina y Paraguay, 8 de julio de 1916. Disponible en <https://tratados.cancilleria.gob.ar/>